

Grecia: Crece el temor a un estallido de la eurozona

LA CRISIS FINANCIERA que ya golpea a los Estados (y que se expande por toda la eurozona) ha derivado en “crisis social” por medio de tres actores centrales: la baja de salarios como producto de los ajustes, la baja de la capacidad de consumo y el desempleo, que afecta principalmente a los sectores más pobres y vulnerables de la sociedad europea occidental.

El riesgo de una nueva recesión de la economía mundial se incrementa a medida que EE.UU. y las potencias de la eurozona padecen una combinación de desaceleración del crecimiento con oscilaciones y caídas en los mercados financieros globales.

Los mercados bursátiles de Asia y Europa se derrumbaban el lunes pasado, ante el creciente temor por los problemas de la deuda de Europa y la posible mora de Grecia que podría provocar un colapso de la eurozona con efectos imprevisibles en la economía global.

Grecia solo cuenta con liquidez suficiente para afrontar el pago de los salarios públicos y las pensiones hasta octubre, según lo reconoció este lunes el viceministro de Finanzas del país heleno, Filippos Sachinidis, en una entrevista concedida al canal de televisión Mega TV.

“Contamos con margen de maniobra hasta octubre”, aseguró el representante del Ministerio griego de Finanzas al ser cuestionado sobre la capacidad del Gobierno de hacer frente al pago de pensiones y sueldos públicos. No obstante, Sachinidis subrayó que el Ejecutivo “intenta asegurarse de que el Estado continuará operando sin dificultades”.

Los problemas de las finanzas griegas se agravaron en las últimas jornadas después de que los enviados de la Comisión Europea, el Banco Central Europeo (BCE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) suspendieran a principios de mes su misión en Atenas y el desembolso del siguiente tramo de ayuda financiera al país por importe de unos 8 000 millones de euros.

Con el objetivo de cumplir con las exigencias de sus acreedores internacionales, el ministro de Finanzas griego, Evangelos Venizelos, anunció ayer una nueva tasa inmobiliaria durante los próximos dos años,



Represión ante los estallidos sociales ¿respuesta a la crisis?

con los que espera conseguir unos 2 000 millones de euros.

Por su parte, el primer ministro griego, George Papandreou, no dudaba en comparar la difícil situación económica que vive el país heleno con un “estado de guerra”, aunque garantizó que hará todo lo que haga falta para que Grecia evite la bancarrota y permanezca en la eurozona.

“Grecia básicamente tiene la espalda contra la pared”, destacó Tom Kaan, jefe de ventas bursátiles de la firma Louis Capital Markets en Hong Kong. “Después de todo, la preocupación ya dejó de ser Grecia. Grecia tiene que declarar mora”, agregó.

La mayor preocupación, agregó, es saber si otras naciones europeas como Italia podrían seguirle los pasos.

En este escenario los especuladores internacionales se deshicieron de sus acciones en medio de las preocupaciones de que los problemas de Grecia podrían propagarse por toda Europa, y se lanzaron a comprar bonos y yenes japoneses. El euro tuvo el lunes su peor baja en diez años con respecto al yen.

Las acciones europeas caían en picada el lunes. El índice de FTSE 100 de Gran Bretaña perdía 2,2 % a 5 100,41. El índice DAX de Alemania bajó 3 % a 5.034,71 puntos mientras que el CAC-40 de Francia

declinaba 4,5 % a 1.135.

Los mercados de Asia corrían la misma suerte. El índice Nikkei de 225 acciones perdió el 2,3 % a 8.535,67, su nivel más bajo desde abril del 2009.

Entretanto, en Hong Kong, la bolsa Hang Seng bajó 4,2 % a 19.030,54. En Australia, la bolsa S&P/ASX 200 perdió 3,5 % a 4.048,60 puntos.

La preocupación sobre Grecia y la eurozona impactó el viernes en Wall Street, provocando un descenso del 2,7 % del índice Dow Jones al cierre de 10.992,13 puntos. En busca de un terreno más seguro, los especuladores bursátiles provocaron un descenso en el rendimiento de los bonos del Tesoro a diez años, la peor en cinco décadas.

En este escenario, Grecia, España, Italia, seguidas de Portugal, coinciden todos los analistas, ya se han convertido en mecha de un potencial colapso económico financiero en cadena que podría, como emergente principal, desencadenar un proceso de estallidos sociales y de crisis política en toda la eurozona.

El reconocimiento de la profundidad de la crisis por los propios líderes y autoridades monetarias, acompañado de anuncios de más ajustes salvajes, se convierte en la antesala natural de más explosiones socia-

les y conflictos sindicales contagiándose por toda la eurozona.

Un primer nivel de respuesta a “los ajustes salvajes” está conformado por las huelgas y protestas sociales violentas que amenazan con extenderse de Grecia a España, y desde allí a todos los países de la región puestos en la mira de los recortes de salarios y reducción de beneficios sociales, como Portugal, Reino Unido e Italia, entre los más próximos.

Un segundo nivel de respuesta, todavía potencial, pero proyectado como emergente, es un proceso de “crisis de gobernabilidad” política que va a sobrevenir como emergente inexorable de las protestas sociales contra los gobiernos y la clase política.

Con Estados quebrados por la crisis fiscal, con una recuperación todavía débil de la recesión, mercados financieros volátiles (vuelta a la desconfianza del sube y baja), contracción del crédito orientado a la producción, consumo social sin recuperación, bajas de recaudación y subidas siderales del déficit, desempleo masivo y ajustes salariales en ascenso la “bomba social” (emergente de la crisis y de los ajustes) ya asoma como el desenlace más lógico en la eurozona.

Actualmente hay 23 millones de europeos sin trabajo, y la desocupación seguirá creciendo según todas las estimaciones.

Un 8 % de la población europea tiene un empleo que no le permite salir de la pobreza, y 80 millones viven justo en el umbral que marca la pobreza.

No obstante los anuncios de “recuperación”, la productividad económica está farrameica y hace que el crecimiento estructural europeo sea dos tercios menor que el estadounidense.

Los déficits públicos regionales ya alcanzan una media de 7 % del PIB contra el límite de 3 % que había impuesto el Tratado de Maastrich. Y la deuda sube hasta el 80 %. Los bancos siguen sin prestar dinero como antes de la crisis, impidiendo el funcionamiento normal de las empresas.

Estos números ilustran más que nada el declive y el colapso generalizado en que parece haber ingresado la Unión Europea. **(Tomado de IAR Noticias)**

Razones de la cifra récord de pobreza en Estados Unidos

En la semana que transcurre, según la Oficina del Censo de Estados Unidos, se supo que en ese país existen 46,2 millones de habitantes pobres, el número más alto jamás recolectado por el organismo desde que comenzó a ejercer sus funciones en 1959.

Las estadísticas que revelan el descalabro son múltiples y uniformemente malas. En términos porcentuales, la tasa de pobreza es la más alta desde 1993: 15,1 %. En el año 2000, la cifra era de 11,7 %.

Por otra parte, el número de habitantes sin seguro médico supera los 50 millones de personas.

Los analistas consideran que más que alarmantes, estas son cifras “esperadas”, pues según ellos, la pobreza siempre aumenta en tiempos de recesión, y esta ha sido la más profunda y extensa desde la Gran Depresión de 1929.

RAZONES

Sheldon Danziger, director del National Poverty Center (Centro Nacional de la Pobreza) de la Universidad de Michigan, explicó a BBC Mundo algunas de las posibles causas de estos resultados.

“Nuestros índices de pobreza son mayores que en Canadá y algunos países del norte de Europa por dos razones: la primera es que desde hace 30 años los salarios reales de los



que no tienen un diploma de secundaria han disminuido considerablemente, en especial para aquellos que trabajan en la construcción”, dice Danziger.

“En segundo lugar, nuestras políticas sociales hacen muy poco por aumentar los salarios de los trabajadores en épocas de bonanza económica o para ayudar a los desempleados durante las recesiones”, agrega.

Otro dato que resalta Danziger es que el 21 % de los niños en EE.UU. son pobres. Según él, ese es un porcentaje similar al del año 1965.

“La mayoría de ellos no tiene acceso a la educación supe-

rior, por lo que es más probable que continúen siendo pobres cuando sean adultos”, agregó.

ENTRE LOS HISPANOS

El nivel de pobreza entre los hispanos resultó ser bastante más alto que los blancos no hispanos: 26,6 % frente a un 9,9 %, mientras que más del 30 % de ellos no tiene seguro médico. Ni público, ni privado.

En el 2010, un portavoz de la organización Pan para el Mundo (BFW, por sus siglas en inglés) explicó a BBC Mundo que una de las causas de la pobreza de los hispanos era el área y las industrias en las que trabajan. Además, el nivel de desempleo en sectores como la construcción y los servicios es mucho mayor al promedio general, dijo entonces.

Durante los últimos meses, la tasa de desempleo en EE.UU. ha continuado por encima del 9 %. En un intento por bajar esa cifra, el presidente Barack Obama dio a conocer la semana pasada un plan de empleo que aún deberá ser aprobado por el Congreso.

De cualquier manera, según las perspectivas del National Poverty Center de la Universidad de Michigan, para que la tasa de pobreza general regrese a los niveles del 2000 (11,7 %) tomará por lo menos unos seis o siete años. **(Redacción BBC Mundo)**